

“Espinosa no tenía aspiraciones mundanas.

En sus obras no hay resentimiento, más bien sarcasmo”.

Carlos Castilla del Pino

Antonio Arco, Diario *La Verdad*, 20 de noviembre de 1991

*“Comeno ha compuesto unas “Sentencias” muy brillantes; Cetego, unas “Contradicciones” incisivas; el Gran Perezoso, una “Consolación Inacabada”; Sexto Flaco, un “Libro de Estar y No Estar en el Mundo”; y el Gran Paciente, un “Libro de la Costumbre de Ser Hombre”. Otros muchos pobretes teorizan descaradamente sobre la miseria y el hambre, temas reservados por la Ortodoxia, hasta el presente, a la casta gobernante y sus retribuidos filósofos o místicos” (De Escuela de mandarines). De Miguel Espinosa, autor de *La tribada falsaria* y *La tribada confusa*, obras bien conocidas por el catedrático de Psiquiatría de la Universidad de Córdoba Carlos Castilla del Pino, éste destaca su compleja –“la muerte es referencia de todos los actos sensatos, apasionados y desapasionados”- personalidad. Castilla del Pino, participante en el Congreso Internacional, conoció a Miguel Espinosa “como autor, y después de muerto”.*

**-¿Qué intuición tiene usted, tras leer sus escritos, sobre la personalidad de Miguel Espinosa?**

-Creo que debía ser una persona compleja, por una parte muy crítica y, por otra, muy susceptible frente a las heridas que la realidad le pudiera producir y, por tanto, con una cierta tendencia al retraimiento. Desde el retraimiento hacía un análisis distanciado de lo que era la sociedad en la que él se movía. Así me lo imagino.

**-¿Se lo imagina también como un hombre muy insatisfecho?**

-Pues no, porque creo que realmente él tuviera aspiraciones, por decirlo así, mundanas. Tampoco fue un hombre que hizo demasiado por sí mismo en cuanto a su obra literaria. No la cuidó en exceso, en el sentido de moverse para que se publicara. Creo que vivió

muy gravemente el compromiso con su obra como obra de arte, y posiblemente contaría con que en el futuro sería objeto de lecturas y de indagaciones.

## **Sufrimiento**

**-¿De sus escritos deduce usted que Espinosa pudo vivir amargado?**

- Sí, hay dolor, hay sufrimiento, hay amargura, pero no hay resentimiento, a pesar del análisis tan crítico que hace de la sociedad dictatorial franquista, que él eleva a la categoría de parábola en *Escuela de mandarines*. Sin embargo, no hay resentimiento, hay más bien sarcasmo.

**-En sus *Tríbadas* se muestra un poco su falta de pudor para mostrar su rabia, o su enfado...**

-Bueno, pero eso es porque ustedes viven en el ambiente en el que él se desarrolló. Nosotros, los que no somos de Murcia, no percibimos eso de forma tan clara. *Tríbada* no es solamente el relato, que son las primeras páginas, sino el análisis posterior de todas las relaciones interpersonales surgidas entre Daniel-Damiana, Daniel-Lucía, Lucía-Damiana, etcétera, ese follón que organizan entre unas cuantas personas y que realmente es muy original, de una sutileza extraordinaria y con un dominio del lenguaje que muy pocos escritores poseen hoy.

**-Por sus *Tríbadas* ha sido tachado de machista.**

-Sí, debía serlo, pero eso son prejuicios que todos llevamos dentro. En todos, en algún momento, sale el machismo por algún lado. Él debió sufrir mucho. Yo he sabido aquí que era una experiencia personal lo de que su amante se liara con una lesbiana. Pensaba que era una experiencia literaria.

**-Supongo que le hubiera gustado “tratar” a Espinosa en vida, entablar con él una relación personal.**

-Sí. Yo comprendo que la literatura se tiene que hacer al margen del autor, y que la literatura no tiene nada que ver con que el autor sea blanco o negro, o esté amargado o no, siempre que el texto sea literario y tenga valor. Lo que sucede es que yo no puedo evitar sentirme atraído por la personalidad del autor. Y en el caso de Espinosa me gustaría mucho saber más de él.

**-¿Su curiosidad se acrecienta conforme va conociendo su obra?**

-Mucho, y la verdad es que no recuerdo cómo descubrí yo a Espinosa. Lo que sí recuerdo es que Morales Meseguer me envió *Asklepios*, que acababa de salir. Después yo he hablado de Espinosa a otra gente”.